

## Recorrer los 90 años de la Facultad de Medicina se hace con emoción y alegría

Going through the 90 years of the Faculty of Medicine is done with emotion and joy

Cuesta imaginar que nuestros fundadores hubieran podido soñar una Facultad como la que hoy tenemos, llena de energía, de inquietud creadora e innovadora, de fortaleza docente, y convertida en líder en Latinoamérica. Esta ya larga y hermosa historia ha sido construida con el esfuerzo de muchas generaciones; con el aporte de personas reconocidas como emblemáticas, pero principalmente de muchas personas que hoy parecen casi anónimas cuyo aporte ha sido crucial y ejemplo de entrega generosa. Esperamos que este ejemplo siga siendo imitado no solo por todos quienes hoy hacemos Facultad sino también por futuras generaciones.

Aunque celebramos 90 años de nuestra fundación como Facultad, la idea de su creación ya estaba en la mente de los fundadores de la Universidad 40 años antes. Así, el rector Mariano Casanova recibió la opinión de connotados miembros de la Iglesia para decidir si se fundaba una Universidad Católica y la opinión de estos ilustres eclesiásticos incluía una Facultad de Medicina, la que no pudo materializarse sino hasta 1929 por Monseñor Carlos Casanueva. Su visión sobre los profesionales que debían formarse en torno a valores cristianos se expresa nítidamente en el concepto, "médicos de ciencia y de conciencia" todavía vigente y nunca olvidado. Los inmensos cambios socioculturales, el vertiginoso avance científico, los nuevos desafíos éticos y valóricos son más que evidentes y nos presentan un mundo enteramente distinto al de hace 90 años. Y sin embargo el desafío de mantener ese prístino concepto fundacional es permanente. Formar profesionales de salud de ciencia y de conciencia sigue siendo nuestro compromiso e ideal. Pero, ¿qué significa hoy formar médicos de ciencia y de conciencia?, ¿cómo

seguimos fieles a la visión de nuestros fundadores en este 2019? Este debe ser un tema de reflexión permanente de toda nuestra comunidad académica. Se trata ni más ni menos de nuestro sello propio, de lo que queremos sea nuestro aporte original a Chile y a la Iglesia, en definitiva mantener nuestro sueño inspirador, ese que hace que valgan la pena todos nuestros esfuerzos y que nos lleva a superar todas las dificultades.

La reflexión sobre los frutos de esta gran proyecto educativo nuestro nos deja la sensación del deber cumplido, más allá que todo proceso es perfectible. Y aquí está, palpable, nuestro compromiso de servir a Chile y a la Iglesia: miles de profesionales que sirven a nuestros pacientes en todo el país, desde la atención directa, la academia, o la contribución en la generación de políticas públicas. Ya miles también de especialistas, que contribuyen a mantener actualizada la práctica de todas las especialidades médicas, cientos de magísteres y doctores que generan nuevo conocimiento. Finalmente, no menor es la contribución que significa tener una red de salud que brinda atención de excelencia en lo humano y técnico, construida y mantenida también con mucho esfuerzo y dedicación.

La mirada al pasado resulta reconfortante y nos llena de legítimo orgullo. Corresponde ahora mirar al futuro, a los próximos 90 años. Vendrán sin duda cambios que no imaginamos, nuevos e impenables desafíos, pero también nuevos logros. Nuestra mirada al futuro puede estar llena de optimismo, porque nuestras raíces son demostradamente firmes y están dadas no por nuestro desarrollo material sino por las personas que han construido esta Facultad y por los principios y valores que nos dan.

**Dr. Felipe Heusser R.** Decano Facultad de Medicina. Pontificia Universidad Católica de Chile.

**Dr. Jaime Godoy F.** Vicedecano Académico de la Facultad de Medicina. Pontificia Universidad Católica de Chile.

